

HERALDO DE MURCIA

Año II.—Número 331

Murcia 20 de Abril de 1899

Dos ediciones diarias

LA DENTICION DE LOS NIÑOS

SE FACILITA GRANDEMENTE ADMINISTRÁNDOLES LA

DENTICINA-MORENO

LA DENTICINA-MORENO, es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre en los niños. **LA DENTICINA-MORENO** es un heróico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos de la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que, los niños la toman con verdadero placer. **LA DENTICINA-MORENO** cura los vómitos y diarreas; facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el picor de las encías, haciendo reaparecer la baba; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de alferreca y en general todos los accidentes que lleva consigo el periodo de la dentición. **LA DENTICINA-MORENO** nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora, que sin este eficaz medicamento no podrían soportarla los estómagos debilitados.—Para su administración sujetarse a la instrucción que acompaña a cada frasco.—Como garantía, exigir mi firma y rúbrica en las etiquetas y gargantillos de los frascos.—Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO LOPEZ, PLAZA DE CAMACHO, NUMERO 26, MURCIA.

PRECIO DEL FRASCO, 6 REALES

De venta en la farmacia de su autor J. Moreno, Plaza de Camacho, núm. 26, Murcia.—Cartagena: Droguerías de D. Antonio Gomez, Puerta de Murcia, 26, de D. Gregorio Briones, Duque 24, de D. Joaquin Ruiz, Cuatro Santos, de los Sres. Alvarez Hermanos, Carmen 8, de D. Adolfo Fernández, San Miguel 10 y Farmacia de D. Rodolfo Faudos.—La Union: Farmacias de D. Francisco Asensio, D. Tomás Asensio Galvan, D. Diego Pedraño y Sra. Viuda de Paz y Droguería de D. Pedro Bernabé.—Garbanzal: D. Manuel Asensio Estrella.—Llano del Beal: D. José Ruipérez Carrion.—Mazarrón: Farmacia del Sr. Oliva.—Aguilas: Farmacia de D. J. Aragon.—Yecla: Farmacia de D. Modesto Maestre.—Jumilla: Farmacia de D. Juan Guillen.—Cieza: Farmacia del Sr. Mérida.—Mula: Farmacia del Sr. Garcia Duarte.—Bullas: D. Bernardo Moya.—Archena: Droguería de D. José Sanchez.—Alcantarilla: Farmacia del Sr. Lopez Calahorra. Molina: D. Antonio Gil.—Centi: D. Isidoro Lacal.—Lorquí: Droguería del señor Ruiz.—Balsicas: D. José Briones.—San Javier: D. Antonio Conesa.—Pacheco: Sres. Bastida Hermanos.—Alicante: Droguería de los Sres. Piñol Hermanos, Princesa 8.—Orihuela: Farmacia del Vallet.—Torrevieja: Droguería de D. Fermín Blasco.—Almoradí: Farmacia de D. Ricardo Herrera.—Albatera: D. José Soler.

CASA DE CURACION MÉDICO-QUIRÚRGICA

San Patricio 1.º principal

Consulta de 11 à 1 todos los dias

SECCION DE MEDICINA
á cargo de

SECCION DE CIRUGIA
á cargo de

D. Laureano Albaladejo Don Agustín Ruiz

Seccion de afecciones de la matriz y vias urinarias
á cargo de

Don Emilio Meseguer

Gratis á los pobres que acrediten serlo.

NOTA. En esta casa de curacion hay estancias para los operados, se practican análisis químicos y micrográficos y embalsamientos fuera y dentro de la capital.

Crónica parisiense

El nuevo Presidente.—Sus primeros viajes.—Napoleon y Josefina.—Modas.

Cuando la solemne asamblea de Versalles designó á Mr. Loubet como el hombre capaz de dirigir los destinos del país francés, el pueblo de París gritó tracción, manifestó bulliciosamente su descontento y designó al nuevo presidente con el nombre de Panamá I.

Carreras, sustos, alborotos, caricaturas y silbidos sirvieron de cortejo al sencillote Loubet, hombre más amante de la campestre tranquilidad que del agitado cortesanismo de una república demasado monárquica.

Poco á poco Loubet se fué acostumbrando á todos los chirimbolos del Eliseo, el pueblo de París se cansó de sus locas manifestaciones, comenzó por saludar respetuosamente al alto magistrado y terminó por aclamarle casi calurosamente no hace aún muchos dias en el hipódromo de Auteuil.

El nuevo Presidente comienza, por lo visto, á encajar y muy pronto se popularizará como sus predecesores.

Parécenos que no está muy lejano el día en que dreyfusistas y antidreyfusistas, judíos y antijudíos gritarán, como lo hicieron con los demás: ¡Loubet for ever!

El primer viaje del elegido fué, como natural parecia, para su terruño no echado en olvido, la patria pequeña que le vio nacer y donde las intimidades de la familia recordarian á *Monsieur Emile*, los tiempos placidos de la juventud, las horas tranquilas del tiempo pasado.

Y, verdaderamente, debió resultar encantador é imponente aquel corto momento en que, por impulso del corazón, Loubet descendió del carruaje y abandonando el cortejo, se lanzó en los débiles brazos de su anciana madre, orgullosa de haber vivido ochenta y tres años, para poder abrazar al hijo de sus entrañas, á todo un Presidente de la República francesa.

He ahí como por un beso dado á tiempo y enemigo de una decoracion algo teatral, comienza hoy á cimentarse la popularidad de un Jefe de Estado.

Las fiestas de Montlimar han tenido la vida efimera de las rosas.

El espectáculo ha resultado imponente y enternecedor: cañonazos de honor y lágrimas de júbilo, protocolismo é intimidad y alrededor de la Casa Blanca, á lo americano, unos cuantos viejos amigos, numerosos camaradas que tuteaban familiarmente al democrático Presidente.

Cuando Loubet habitaba Montlimar tenia la buena ó mala costumbre de ir todas las mañanas al Café del Universo, para tomar el aperitivo vermout y hablar de las cosas de política.

Unos cuantos amigos reuníanse en tor-

no de la mesa y hablaban de once á doce arreglando torricamente el país en medio de vasos y copas ya vacíos, ni más ni menos que se hace hoy en todos los cafés del mundo.

Todos esos fieles amigos han vuelto á la mesa del café, llamada del pueblo, todos han estado allí reunidos, menos Loubet, demasiado absorto con su nueva situación, más asombrado que otra cosa de su inesperado salto.

Los amigos esperaban, el sitio de Loubet estaba vacío y, como en la tranquila provincia, todo se comenta, todo se agranda, he ahí que las gacetas locales no están conformes con esa descortesía y atribuyen á orgullo el abandono con que ha dejado *Monsieur Emile* su copa de vermout.

Y es que los grandes hombres olvidan muy pronto la gran misión que juegan los cafés en los destinos de las naciones.

Después de la melancolía del *Rey de Roma*, he aquí la nueva leyenda napoleónica, el triunfo de la Emperatriz Josefina, la extraordinaria fortuna de amor de aquella pobre criolla, cantada por Bergerat en su nueva obra dramática, estrenada en París últimamente.

Falta le hacia un poco de ternura á tan ruda leyenda.

Ahora, Napoleon no se nos presenta como un guerrero, si no como un poseído de amor, siguiendo ávido los fulgores de su estrella, deseando aplastarla de una sola vez para que sirva de tapiz en argentinos pedazos á su hermosa Josefina.

Napoleon, sonríe, su boca no está helada, su mirada, se suaviza y su mano, siempre dispuesta para herir, castigar y matar, estrecha dulcemente la delicada cintura de la melancólica y ardiente criolla.

De repente el hombre de Tilsitt, aquel que tan duramente jugó con la reina de Prusia, se nos presenta dominado por su alma; el vencedor prodigioso, vese vencido algunas veces por una tristeza, un deseo, un abandono femenino y, después de Marengo, hubiera dado todo el mundo por un beso de su Josefina.

Verdad es que, allá en el fondo de la historia, se dibuja el perfil de la Grassini; más allá, entre las nieves de Polonia, brilla la divina sonrisa de la condesa Woleska y aquí, en las Tullerías, bajo la corona dos veces imperial, vemos la frente vacía de Maria Luisa; pero de todas ellas, Josefina es la única preferida, la que Bonaparte amó con delirio.

En union de su Josefina vióse consagrado angustiosamente, pero ella fué velata, además del general poseyó los tenientes, volaba de flor en flor y muchos Bonaparte, hubiéranse considerado muy felices del amor de una joven sencilla.

¡Oh cortesanías lascivas!

Una vez terminadas las fiestas de Pascua, no vemos apenas ninguna toilette de invierno, ni siquiera durante los dias frios que atravesamos.

Pero el almanaque nos recuerda que la primavera ha llegado y nuestros vestidos deben ir de conformidad con la estación.

Por eso vuelven á reaparecer los trajes hechura de sastró y los pañetes más llevados son de color gris claro, casi blanco de plata.

La chaqueta, compañera de la falda, continúa siendo muy corta, muy ceñida y lleva una fila de botones pequeños; pues los grandes botonazos han pasado ya á la historia... por ahora.

Los botones más usados son los de nácar, aun cuando también se hacen imitando pedrerías; esmeraldas y granates. Cuanto á la falda varía muy poco. Se hace muy ceñida de las caderas y con muy pocos adornos, gruesos cordones, y nada de volantes.

Las faldas siguen haciéndose forradas con sedas tornasoladas y para debajo se llevará mucho la engueta blanca que, durante los últimos años, habia sido abandonada por las faldas de seda, muy llamativas.

Otra vez se ha despertado la afición por las chaquetillas llamadas bolero, las cuales se hacen ahora con los delanteros largos y redondeados, abrochados por dos filas de botones.

El bolero es la competencia de la chaqueta; pero ambos son tan poco costosos que pueden hacerse los dos y así la mujer puede cambiar, cosa que desagrada muy poco á las damas aficionadas á vestir bien.

Antonio Ambroa

Paris 17 de Abril de 1899.

Desde Madrid.

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

DE FILIPINAS

Acéntuase la gravedad de las noticias referentes á la situación de Filipinas.

Un despacho de Manila dice que los coroneles de los regimientos de voluntarios han telegrafiado á Washington participando la excitación y la indisciplina que reina en dichos cuerpos.

Los soldados se niegan á pelear contra los hombres valerosos que luchan por su libertad.

En los estados americanos, de donde proceden los voluntarios, se han reunido las juntas de organización para pedir á Mac Kinley que sean repatriadas las fuerzas.

El gobierno de Washington ha publicado una nota explicando los motivos de la retirada del general Lawton.

Censúrase duramente á Otlis porque no consigue llegar á la paz.

Otro cablegrama de Manila dice que los insurrectos han trasladado su gobierno á Tarlac, 47 millas al Norte de la capital.

Los americanos dicen que han recibido refuerzos y que esperan más.

Nada dicen de si emprenderán nuevas operaciones.

Créese que quedarán paralizadas á causa de los fuertes calores que se dejan sentir.

LA CUESTION VINICOLA

Alcanza gran interés la cuestion vinícola, ya que resultará un acto internacional el que se va á realizar contra los acuerdos de Inglaterra gravando la exportacion de vinos extranjeros.

Francia, Italia y Alemania han dado instrucciones á sus embajadores en Londres para que levanten enérgica protesta contra la resolution del gobierno británico.

España unirá su protesta á la de Francia.

Se comenta la energia de Francia en este asunto porque no le asiste razón ninguna, puesto que Inglaterra no ha hecho otra cosa que tomarse la revancha por los perjuicios que el gobierno francés ha causado á los vinos ingleses y de otras naciones.

ROMERO ROBLEDO

El Sr. Romero Robledo está dispuesto á hacer una campaña en el Congreso contra el acta del Sr. Castelar.

Dice que se ha robado descaradamente el acta al Sr. Revenga y que las elecciones en Murcia han sido una farsa, en la cual el gobierno no ha reparado en medios para derrotar al candidato romerista.

Añade que esto ha sido una ingratitud, pues los romeristas han apoyado incondicionalmente á los liberales, y prueba de ello es que el marqués de la Vega de Armijo es diputado por la proteccion de los mismos.

MAYORIA ELECTORAL

Ha dicho el Sr. Sylvela que la mayoría del Congreso se compondrá de 249 diputados, en los que están incluidos polaviejistas, pidalinos y gamacistas.

Componen el resto del Congreso hasta 401 diputados, los sagastinos, republicanos, romeristas, carlistas é integristas.

NOCEDAL

El jefe de los integristas ha dicho en Sevilla que el gobierno ha cometido una grave torpeza al abandonarse en las elecciones con toda clase de tropelías.

Estas han puesto de manifiesto, según ha dicho el indicado señor, que el gobierno silvelista es inmoral y que necesita de malas mañas para poder vivir.

FUSIONISTAS Y GAMACISTAS

Los fusionistas dicen que el peligro que han corrido de ser derrotados en Logroño el Sr. Sagasta y en Montilla el marqués de la Vega de Armijo se debe á los manejos de los gamacistas.

Por esto los odios entre fusionistas y gamacistas se han ahondado tanto, que se considera imposible la reconciliación.

El Corresponsal.

19 de Abril



20 de Abril

CLAUDIO COELLO

Madrid es la cuna del insigne Claudio Coello, autor de la tan admirada y alabada pintura «La Sagrada Forma», existente en la sacristia del monasterio del Escorial.



Los hombres que han descollado en los distintos ramos del saber humano, por lo general, desde muy jóvenes, sino cuando eran niños, dejaron, con sus inclinaciones y precocidades, vislumbrar el porvenir que les esperaba; pero como no hay

regla sin excepcion, Claudio Coello fué una de estas, pues ni en sus juegos de la infancia, ni en sus afecciones de los primeros tiempos de la adolescencia, dejó adivinar aptitudes acerca del arte en que habia de adquirir inmortal renombre. Su padre, Faustino Coello, era un broncista de no escasos méritos, pero de pocos recursos, motivo este por el que su hijo, desde edad muy temprana, le ayudada en sus trabajos.

Después de haber cumplido Coello los 16 años, fué al estudio del pintor Francisco Rizzi para aprender el dibujo que necesitaba para cincelar las fundiciones que salian del taller de su padre, y tan rápidos y portentosos fueron los progresos que hizo en el dibujo, que Rizzi consiguió se dedicara á la pintura. Que este célebre artista no se equivocó en sus juicios lo demostró Coello inmediatamente con sus cuadros «La Encarnacion», obra hecha para el altar mayor del monasterio de San Plácido, y «San Ramón», pintado para la iglesia de San Andrés, y otros destinados á la parroquia de Santa Cruz.

Era Claudio Coello, según Palomino, «de semblante no grato, y además de esto, adusto y melancólico, y sin embargo, muy pronto se vió rodeado de amigos cariñosos, convertidos los más de ellos en maestros suyos ó protectores, tales como Carreño, que le perfeccionó en el colorido haciéndole copiar originales de Tiziano, Palma, Rubens, Van-Diek y otros, además de hacer que se le encargaran, importantes obras, con destino á varias iglesias y al Real Alcázar de Madrid.

La fama que le dieron su talento, su gran inspiración, y su mucha actividad, llegó á oídos de Carlos II y en 1664 fué nombrado pintor del Rey, y dos años más tarde, por fallecimiento de su amigo y protector Carreño, obtuvo la plaza de pintor de Cámara.

Al fallecimiento de Rizzi, Carlos II encomendó á Coello la pintura del cuadro «La Sagrada Forma», que aquel dejó principiado, obra maestra que dió motivo al insigne pintor madrileño para revelarse como un genio y para legar á la posteridad una prueba de que era digno de figurar el lado de los más grandes artistas españoles.

Carlos II quedó muy satisfecho de la obra de su pintor; pero como el agradecimiento no era virtud atesorada por el desdichado monarca, cometió con Coello varias desatenciones para favorecer al pintor italiano Lucas Jordán, artista notablemente inferior por varios conceptos al que forzosamente se tuvo que declarar su enemigo. Tanto pesó en el ánimo del protegido de Carreño la preferencia dada á Jordán, que desde que terminó «La Santa Forma» no volvió á tomar los pinceles más que para terminar el «Martirio de San Esteban», obra que le habia sido encargada por el P. Mantilla, confesor del Rey, falleciendo el 20 de Abril de 1693 á consecuencia de enfermedad adquirida por la influencia que en su espíritu ejerció el olvido de que fué objeto.

Palominos, Ceán, Búger, el padre Quevedo y Madrazo (Don Pedro) y cuantos críticos se han ocupado de Claudio Coello, lo han calificado como el último de aquella generación de pintores de renombre universal que se llamaron Velázquez, Murillo, Carreño, Zurbarán y todos calificaron su muerte como una irreparable pérdida para el arte pictórico español.

Hernando de Acevedo

(Prohibida la reproducción.)

